

“Desearía alguien hubiera hecho algo cuando yo era joven”.

– ROBIN, SOBREVIVIENTE

Las escuelas pueden ser una red de seguridad crítica. Pero muchas chicas se están cayendo por las grietas.

Las escuelas a menudo castigan a las niñas por intentar hacer frente a la violencia.

Las niñas que han sufrido abuso sexual sin tratamiento pueden retirarse, faltar a la escuela o exhibir comportamientos que el personal considera desafiantes. Cuando las niñas aprenden que no pueden confiar en nadie, incluidos los adultos, estos comportamientos son una forma de recuperar el poder.

El sistema es especialmente difícil para las niñas de color y las que tienen diferencias de aprendizaje.

Los datos muestran que las niñas de color son castigadas desproporcionadamente por infracciones menores, con suspensiones, expulsiones o experiencias con la policía. Las niñas con diferencias de aprendizaje, especialmente si no son diagnosticadas o apoyadas, tienen un mayor riesgo de baja autoestima y fracaso escolar.

Los sistemas escolares tienen el potencial de detener la explotación antes de que comience.

Tienen la gente y la infraestructura para apoyar a las niñas que están luchando, pero a menudo carecen de los recursos para hacerlo de manera no discriminatoria e informada sobre el trauma.

Los explotadores saben dónde fallan los sistemas que marginan a las adolescentes.

Los reclutadores encuentran los lugares donde los niños se reúnen para buscar a los más vulnerables y explotables, incluso dentro de instituciones que están destinadas a proteger a los niños.

“

Esto no es algo que sucede en el otro lado del mundo. Ocurre en nuestras paradas del camión, restaurantes y escuelas ...”

– NE’COLE, SOBREVIVIENTE Y PROVEEDORA DE SERVICIOS

1/4



Una de cada cuatro niñas estadounidenses ha sufrido algún tipo de violencia sexual antes de los 18 años.¹

PASOS HACIA UN CAMBIO

En un momento crucial en la vida de las niñas, la escuela puede ser un lugar de prevención e intervención para detener la explotación antes de que comience o continúe.

Cambiar el clima escolar.

Desarrollar la capacidad del personal escolar para ver las conexiones entre el comportamiento de una niña y el trauma subyacente, incluidos el abuso sexual, la pobreza y la violencia. La capacitación puede revelar sesgos de género y raza implícitos y estructurales que resultan en tasas desproporcionadas de niñas marginadas que abandonan la escuela. Necesitan apoyo, no castigo.

Traer conocimiento a la escuela.

El plan de estudios de explotación sexual puede romper el silencio y ayudar a las comunidades escolares a discutir la sexualización excesiva, la autoestima, cómo se ven las relaciones sanas y las realidades de la violencia y la explotación sexuales.

Arreglar la red de seguridad.

En lugar de contratar personal disciplinario, los sistemas escolares pueden contratar más consejeros. Estos son profesionales que pueden reconocer los signos de reclutamiento y establecer protocolos de intervención informados sobre el trauma y culturalmente sensibles. Para las niñas marginadas, una relación de apoyo con un adulto en la escuela podría hacer la diferencia.

Invertir en las niñas.

La mercantilización de las niñas y el sexo proviene de muchas fuentes, incluidas las redes sociales, la cultura popular, la publicidad y la música. Las niñas que experimentan los fracasos de la sociedad —pobreza, racismo, discapacidad, inestabilidad de la vivienda— pueden no tener un contrapeso a esas fuerzas primitivas. Actividades después de la escuela y en la escuela que apoyan y capacitan a las niñas, pueden contrarrestar las normas vigentes y cambiar los caminos.

¿QUIÉN PUEDE CAMBIAR EL SISTEMA?

Los adultos trabajan en las escuelas porque se preocupan por los niños, incluso cuando el sistema lo hace difícil. Para las niñas que están luchando, estos son los adultos que más podrían importar.

FINANCIADORES DE LA EDUCACIÓN

LEGISLADORES Y RESPONSABLES
POLÍTICOS

MAESTROS

LOS DIRECTORES DE LAS ESCUELAS

ENFERMERAS ESCOLARES

CONSEJEROS

MIEMBROS DE LA JUNTA ESCOLAR



Creo que muchas veces, especialmente en las escuelas, el sexo, la prostitución y el tráfico sexual son temas tabú. Las agencias, organizaciones e instituciones no quieren admitir que tienen un problema”.

– CHUCK, SARGENTO, DETALLE DE LA TRATA DE PERSONAS

1. Saar, M. S., Epstein, R., Rosenthal, L., & Vafa, Y. (2015). The Sexual Abuse to Prison Pipeline: The Girls' Story. Human Rights Project for Girls, Georgetown Law Center on Poverty and Inequality, & Ms. Foundation for Women, pp 5.

SOBRE ESTE PROYECTO

La Vida de Explotación: Momentos de Cambio explora las realidades de las mujeres en el comercio sexual, eleva sus voces y experiencias y destaca las oportunidades de cambio. El objetivo de este material es informar e inspirar a quienes trabajan en las intersecciones de educación, vivienda, salud pública, salud mental y servicios de adicción, justicia económica y racial, y muchas otras áreas. **Aprende más en:**